

Pontificias, pertenecientes al electo Obispo Coadjutor del Paraguay Sr. D. Manuel Antonio Palacios.

Aunque todavia no ha llegado la lata, que contiene las Bulas con sus respectivos documentos, ya sabemos que estan en Buenos Aires, cuya noticia ha sido satisfactoria a S. E. el Presidente de la Republica, lo mismo que a todos los que hemos tenido ocasion de conocer el merito y las virtudes, que adornan a este Prelado.

Me prevaleo de esta ocasion para renovar a V. S. las seguridades de mi alta consideracion y estima.
(fir.) José Berges.

ASUNCION

A S. S. D. Carlos Galvo, Encargado de Negocios del Paraguay en Paris.

Ministerio de Estado de Relaciones Exteriores

I, 22, 11, 1, No 171

Asuncion Agosto 21 de 1863.

Me limito a avisar recibo de las dos notas, que dirigio V. S. a este Ministerio con fechas 24 de Mayo y 24 de Junio del presente año, adjuntando en la 1.ª copia certificada de una carta, que dirigio a V. S. el Sr. Matz, solicitando un certificado, en que conste, que los registros de la obtencion no contienen la partida del fallecimiento de su padre Criostomo Matz Oury.

Se ha encargado ya a los Curas de las principales parroquias de esta Capital registren sus respectivos libros mortuorios, por ver si se encuentra la referida partida, y pronto tendra V. S. una contestacion.

Aprovecho esta oportunidad de renovar a V. S. los sentimientos de mi consideracion y estima.

(fir.) José Berges.

A S. S. Sr. Ludovico Ferré, Cónsul del Paraguay en Paris.

Ministerio de Estado de Relaciones Exteriores

I, 22, 11, 1, No 172

Asuncion Agosto 21 de 1863.

S. E. el Presidente de la Republica ha ordenado al Ministerio de Hacienda el envio a Bruselas de seis fardos tabacos de hoja buena, los que pesan 1270 libras, y se llegarian por conducto de D. Felix Esquiviza.

Al Gobierno al ordenar la remision de esa pequena partida de tabaco en clase de muestra, solo tiene por objeto, que este valioso fruto de esportacion de nuestro pais, sea mas conocido en los grandes centros del comercio europeo.

Puede V. S. darlo a conocer a las comisiones mercantiles de otras ciudades de Europa, repartiendolas en las fabricas de cigarrillos, o hacer lo que halle mas conveniente, procurando que el tabaco para